

Santa María de Pontellas

M^a DEL PILAR CARRILLO LISTA¹

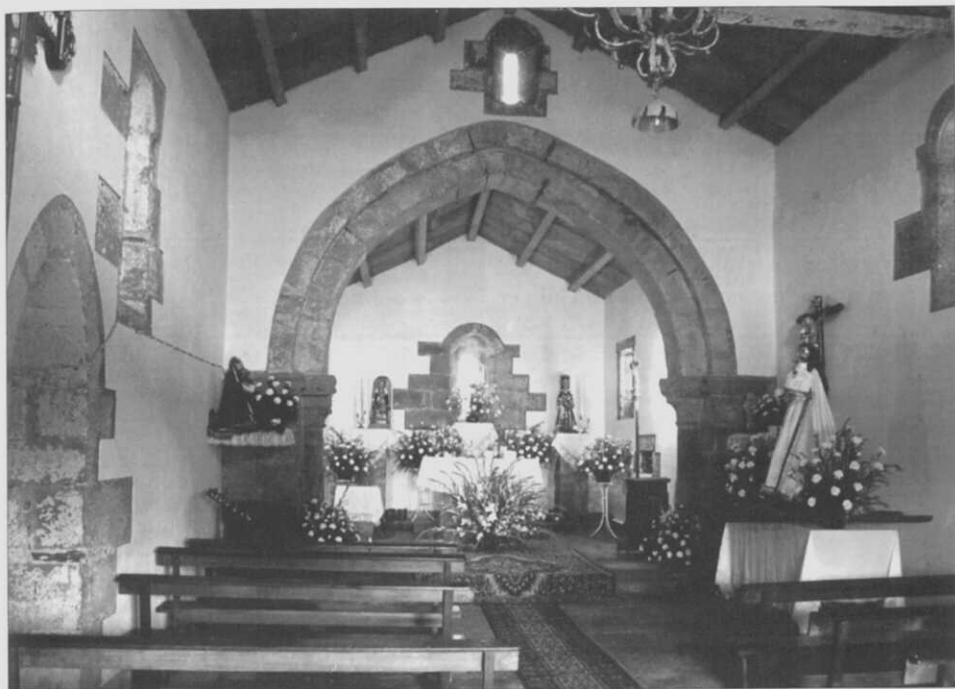


Foto 1: Interior (Foto: J. Ramón Ferrín).

La comarca de Betanzos se caracteriza por el importante número de monumentos medievales que alberga. Algunos de ellos son muy conocidos y admirados no sólo por los estudiosos de este período de la Historia y el Arte de Galicia, sino también por el importante número de visitantes que llegan a esta zona atraídos por su singular belleza. Sin embargo, no todos los edificios medievales de Betanzos son conocidos ni valorados por igual, motivo por el que decidí escribir estas breves líneas sobre una interesante iglesia situada en la margen izquierda de la ría de Betanzos: Santa María de Pontellas.

De los avatares históricos de esta iglesia, actualmente parroquial anexa de San Félix de Vixoi (Betanzos), bien poco se conoce; de hecho, la noticia más antigua recogida no se refiere al templo, sino a la villa de *Pontelia*, citada en una escritura fechada en el año 887, en la que figura la dote otorgada por Sisnando a favor de su esposa Eldonda². Tampoco proporcionan más noticias los cronistas modernos, caso de Jerónimo del Hoyo³.

¹ María del Pilar Carrillo Lista es Licenciada y Graduada en Geografía e Historia por la Universidade de Santiago de Compostela, y actualmente realiza una Tesis Doctoral sobre el románico de la provincia de A Coruña.

² Colección (1915), Doc. XLIX, p. 155-156.

³ «Esta felegresía tiene siete feligreses. Los frutos se hacen quatro partes, la una y un desmero lleva la cura, que valdrá dos cargas de pan y dos pipas de vino, las dos por sincura a Juan Gayoso y un quarto el conde de Andrade. La fábrica no tiene renta alguna». HOYO (1607), p. 265.

En cuanto a su arquitectura y decoración, esta iglesia ha sido considerada románica por algunos autores⁴; sin embargo, un análisis más detallado de sus elementos induce a pensar que Santa María de Pontellas es un edificio gótico, como se irá viendo.

La de Pontellas es una iglesia de nave única y capilla mayor rectangular, algo más estrecha que la nave. Con posterioridad se adosó una pequeña sacristía al lado norte del ábside, a la que se accede por una puerta adintelada, y se reconstruyó la fachada occidental de la iglesia. Este tipo de planta, muy conservador, es de tradición románica y tuvo una gran difusión y pervivencia en Galicia, pasando a edificios góticos rurales⁵. Actualmente, ambos espacios se cubren con techumbres de madera a dos aguas que en el caso de la nave se sostiene mediante una armadura de hormigón, fruto de una restauración del tejado no demasiado afortunada.

El arco que da acceso al presbiterio destaca por su gran luz⁶ (Foto 1). Siguiendo la tradición románica aparece doblado, aunque su directriz es apuntada y el perfil de las dovelas en arista; la rosca mayor voltea en los propios muros a través de una imposta, mientras que la menor lo hace sobre un par de columnas adosadas cuyos fustes son finos, monolíticos y de canon corto (1 m. y 1'07 m. respectivamente) (Foto 2). Este tipo de soporte no se encuentra en los arcos triunfales de los ábsides románicos, donde lo usual es que aparezcan semicolumnas entregas y formadas por varios tambores. Pero tanto los arcos doblados, apuntados y de perfil rectangular, como las columnas o semicolumnas de fuste corto aparecen en edificios góticos gallegos, como Santa María de Muxía, Santa María del Campo de Muros o San Cosme de Mántaras (Irixoa).

Las basas son robustas⁷ y no siguen el modelo ático habitual en los edificios del siglo XII, sino que presentan un perfil redondeado, sin molduras; en la de la derecha una línea resalta la parte superior en recuerdo de un toro. Los plintos son recorridos a media altura por una incisión rectilínea y en los vértices aparecen unas molduras en lugar de garras. Bajo ellos asoma otro sillar cuadrangular que sirve de basamento.

Los dos capiteles presentan decoración vegetal, aunque su modelo y estilo son distintos; posiblemente hayan salido de la mano de dos canteros diferentes. Ambos tienen el collarino liso e igual tamaño. El de la izquierda parece más bajo porque la parte superior



Foto 2: Soporte izquierdo del arco triunfal
(Foto: J. Ramón Ferrín).

⁴ CASTILLO (1925-1926), p. 269. CARRÉ (1980), p. 822.

⁵ CAAMAÑO (1962), p. 19. MANSO (1996), p. 321.

⁶ La distancia entre los salmeres del arco es de 3'62 m., mientras que las jambas distan entre sí 4'10 m., que es lo que mide el ancho del ábside. Indicar también que el ancho de la nave es de 5'45 m., lo que da idea de las proporciones del conjunto.

⁷ Tienen prácticamente el mismo tamaño que los capiteles, que miden 31 cm. de alto frente a los 32 y 27 cm. de las basas.

está sin tallar (Foto 3); se decora con dos hojas gruesas en los vértices, mientras en el centro de la cara mayor aparecen dos zigzags que la recorren verticalmente; en cuanto a las caras laterales de la cesta, sólo en la que mira hacia la nave aparece una flor cuatripétala muy sencilla.

El capitel derecho parece más esbelto que el anterior porque presenta una mayor superficie decorada. La cesta se adorna con una serie de incisiones verticales recavadas en la parte superior, de modo que se identifican con dos registros de hojas muy estilizadas (Foto 4).

Los cimacios son muy grandes y se impostan hasta tocar los muros laterales de la nave. Estas piezas están decoradas con unas pequeñas protuberancias que sobresalen en punta, a modo de pitones, que recuerdan a las hojas cuatrifolias, cabezas de clavo o puntas de diamante, que son tan frecuentes en la decoración de molduras en edificios góticos gallegos, caso de San Cosme de Mántaras, San Marcos de Corcubión, iglesias mendicantes, etc.

En cuanto a la iluminación de los espacios, en el testero del ábside se abre una estrecha ventana semicircular y abocinada, en la línea de las que presentaban las iglesias románicas, modelo que persistirá en

muchos edificios góticos hasta mediados del siglo XIV⁸. Posteriormente se abrió otra adintelada, posiblemente para dar luz a un retablo que en la actualidad no se conserva. En la nave son cinco los vanos que le proporcionan claridad, uno sobre el arco triunfal y dos en cada pared lateral, todas ellas saeteras de medio punto con derrame interior. Ninguna de ellas presenta despiece en dovelas, ya que rematan en una pieza monolítica y tienen el trasdós decorado con varias líneas incisas que recorren su perímetro, pero la del testero de la nave y la del ábside presentan unas estrías longitudinales que imitan el despiece en dovelas.

La puerta norte de la iglesia es la única que se conserva de las medievales, ya que la occidental es, como la propia fachada, moderna. La septentrional remata por el interior con un arco apuntado, aunque por fuera es adintelada y no muestra ningún adorno.

La iglesia de Pontellas por el exterior es mucho más sencilla, al no tener portadas ni ventanas decoradas, ya que éstas últimas son simples saeteras. Tampoco los canecillos de la nave o del ábside aportan elementos ornamentales de interés, pues en su mayoría son de



Foto 3: Capitel izquierdo del arco triunfal
(Foto: J. Ramón Ferrín).



Foto 4: Capitel derecho del arco triunfal
(Foto: J. Ramón Ferrín).

⁸ CAAMAÑO (1962), p. 31.

proa, muy esbeltos los de la nave, otros son de nacela o presentan algún motivo geométrico. Destaca la cruz antefija del testero del ábside, que es potenziada y se erige directamente sobre el piñón⁹ (Foto 5).

A modo de conclusión, resaltar algunos aspectos constructivos de Santa María de Pontellas: en primer lugar destacan las proporciones del edificio, demasiado anchas para un templo románico de estas características; por otra parte, el arco de acceso al presbiterio presenta una serie de rasgos que lo apartan del románico, como su gran luz, las columnas de canon corto y muy finas, y el tipo de basas y capiteles, acordes con la estética gótica. Estas características concuerdan con las de otras iglesias gallegas de la segunda mitad del siglo XIII y principios del XIV, como se ha visto anteriormente, por lo que Santa María de Pontellas ha de considerarse una iglesia gótica construida en torno a esas fechas, en contra de lo que hasta el momento se venía admitiendo.



Foto 5: Antefija (Foto: J. Ramón Ferrín).

OTROS ELEMENTOS DE INTERÉS

Al margen de la arquitectura de la iglesia se pueden señalar otros aspectos, tales como la existencia de una talla de Santa María, patrona del templo, y un San Marcos que despiertan el interés del visitante. Además, se puede hacer mención de un importante ciclo pictórico desaparecido hace años en Pontellas.

La imagen de Santa María

Dentro de la iglesia se conserva una imagen antigua realizada en madera policromada, aunque ha sufrido repintes posteriores. Se trata de una estatua sedente y en posición frontal que representa a la Virgen con el Niño, sentado sobre la rodilla izquierda de su Madre (Foto 6). El modelo iconográfico que sigue esta talla es el de la Virgen en Majestad derivado del modelo bizantino, tipología que se siguió en el siglo XII y se difundió ampliamente en el XIII.

María descansa sobre un escabel bajo, sin moldura alguna, que parece haber sido recortado; el respaldo es un añadido posterior, al igual que la peana y la corona.

La Virgen viste una túnica que le oculta los pies, ceñida en la cintura por un cinturón y adornada en la parte baja por un pasacintas cuyos extremos quedan colgando. Sobre ella lleva un manto ribeteado que se cierra sobre su pecho con un broche circular con un sencillo adorno radial; esta prenda le envuelve el brazo derecho y cae por los lados hasta sus pies. El velo ribeteado que le cubre la cabeza es corto, ya que sólo le oculta los hombros, y deja asomar la cabellera partida que enmarca su rostro. Es importante resaltar que ninguna de las prendas que componen su vestimenta presenta pliegue alguno, lo que es realmente llamativo en esta pieza. En cuanto a la actitud de María, extiende hacia delante el brazo derecho cerrando los dedos como si sostuviera algo, posiblemente una flor, mientras que con la izquierda sujeta al Niño sobre su rodilla.

⁹ Vales Villamarín sólo indica que esta cruz carece de pedestal zoomorfo, sin establecer ningún paralelismo entre ésta y otras de la comarca. VALES VILLAMARÍN (1982), p. 17.



Foto 6: Santa María de Pontellas
(Foto: J. Ramón Ferrín).



Foto 7: San Marcos
(Foto: J. Ramón Ferrín).

Jesús viste una túnica sin pliegues bajo la que asoman los pies, calzados, en este caso, con unas sandalias pintadas, lo que no permite poder determinar con fiabilidad cuál era su representación original. Sobre la túnica lleva un manto ribeteado que cae sobre una de sus rodillas y en la mano izquierda sostiene un libro. La sensación de desproporción que produce esta figura se debe a que la cabeza es muy pequeña con respecto al cuerpo, pero es que puede haber sido remodelada.

Lo más frecuente es que las dos figuras lleven unas coronas reales talladas en la propia pieza, aunque en Pontellas no aparece este elemento. Ambas imágenes se caracterizan por la rigidez, la frontalidad y el estatismo estrictos, que afecta incluso a la ausencia de pliegues en sus ropajes. Ello se debe a que es una pieza rústica, como se ve en la ausencia total de detalles -paños sin pliegues, los pies de la Virgen no se tallan ni se insinúan por debajo de la túnica, rasgos faciales poco cuidados, etc.-. Por otro lado, la imagen se halla alterada por posteriores repintes y adiciones: respaldo del trono, corona y peana. Esta pieza debió ser realizada por un artista local de escasa calidad que siguió el modelo de Virgen con el Niño sedente del siglo XIII, aunque no es posible precisar en qué época se talla, debido a su tosquedad.

San Marcos

También se conserva en el interior de la iglesia una talla en madera policromada y repintada que representa a San Marcos (Foto 7). Vista de perfil, la figura resulta muy plana¹⁰, realizada para ser vista de frente.

El Evangelista está de pie, vestido con una túnica larga sobre la que lleva una sobretúnica más corta, por cuyo escote asoma la prenda inferior. Las dos caen formando plegados paralelos sin ondulaciones. El rostro, imberbe, queda enmarcado por una melena corta que pasa tras las orejas. Sus rasgos están realizados de manera tosca, como el resto de la pieza.

Con la mano derecha sostiene una filacteria que lleva pintada la inscripción «StO MARCOORA», mientras en la izquierda porta un disco en el que se representa un león rampante. Llamo la atención sobre la rareza de esta iconografía de San Marcos, ya que sólo en casos excepcionales se acompaña de un disco con su símbolo inscrito, al igual que el cordero de San Juan Bautista. Además, el león rampante que aparece en la figura de Pontellas no es alado, como corresponde al atributo de este Evangelista¹¹, sino heráldico. Pero en este caso lo importante es lo poco común que resulta esta iconografía del santo, máxime al tratarse de una pieza de escaso valor artístico. Y es que esta figura destaca por su falta de volumen, tosquedad y rareza, que a simple vista pueden hacer que parezca más antigua de lo que pueda ser en realidad.

Las desaparecidas pinturas murales de Santa María de Pontellas

En Pontellas existió un importante conjunto de pinturas murales descubierto a raíz de la reparación de las cubiertas. Pese a ello, la iglesia estuvo más de dos años sin techumbre, lo que aceleró su deterioro por efecto de la intemperie y la humedad. Una vez repuesto el tejado se decidió repicar el revoco antiguo para sustituirlo por otro de cemento, con lo que desapareció todo vestigio de las mismas¹².

En el muro norte del ábside había quedado al descubierto parte de la Adoración de los Magos, lo que hace suponer que la Epifanía formaría parte de un ciclo dedicado a la Virgen, a la sazón patrona de la iglesia.

En la nave, sobre el arco triunfal, se representaba a un Cristo Juez, sedente y mostrando las llagas, ocupando el lugar de la ventana, entonces tapiada. Esta figura presidiría un Juicio Final que se desarrollaba en el piñon de la nave¹³. En los muros laterales la composición se articulaba en dos registros: en el inferior se representaban de forma independiente una serie de santos entre los que aparecía un Santiago Matamoros y un San Cristóbal que quedaron al descubierto. Según García Iglesias «es de resaltar la importancia del Santiago ecuestre en Clavijo, escena que no aparece en todo el siglo ni en los tiempos anteriores en la pintura mural gallega»¹⁴. En cuanto a San Cristóbal, está situado en el lado sur de la nave, cerca del presbiterio, ocupando la altura total del muro; el gigantismo con el que se suele representar a este santo deriva de su leyenda, en la que se indica que el hombre que

¹⁰ La imagen de San Marcos mide 77 cm. de altura y tan sólo 13 cm. de profundidad.

¹¹ El león de San Marcos es alado para distinguirlo del de San Jerónimo. RÉAU (1997), T. 2, Vol. 4, p. 323.

¹² Afortunadamente queda constancia de su existencia gracias al estudio que realizó el profesor García Iglesias poco antes de su ruina definitiva. GARCÍA IGLESIAS (1983), p. 121-132.

¹³ GARCÍA IGLESIAS (1980-1981), p. 171 y ss.

¹⁴ GARCÍA IGLESIAS (s.a.), p. 116.

había llevado a Cristo era un gigante¹⁵. En el registro superior quedaron al descubierto parte de dos escenas, el Prendimiento y la Oración en el Huerto, que formarían parte de un ciclo de la Pasión de Cristo.

Estilísticamente, el autor de este extenso programa iconográfico realizaba su labor dentro de las formulaciones del gótico hispanoflamenco, aunque en su obra aparecen ya rasgos característicos del Renacimiento, por lo que la cronología de estas pinturas estaría en torno al año 1550.

¹⁵ Además San Cristóbal era protector contra la muerte súbita, por lo que era muy popular y se creía que era suficiente ver su imagen para estar todo el día a salvo de fallecer de repente. De ahí que sus imágenes gigantescas no sólo apareciesen dentro de las iglesias sino también en sus exteriores, para que los fieles pudiesen verlas fácilmente. RÉAU (1997), T. 2, Vol 3, p. 354-356.

BIBLIOGRAFÍA CITADA EN LAS NOTAS

CAAMAÑO (1962): CAAMAÑO MARTÍNEZ, J.M.- Contribución al estudio del gótico en Galicia. Valladolid, 1962.

CARRÉ (1980): CARRÉ ALDAO, E.- Geografía General del Reino de Galicia. Vol. V: La Coruña. Dirigida por F. CARRERAS Y CANDI. Ed. Facsímil de la de 1936. A Coruña, 1980.

CASTILLO (1925-1926): CASTILLO LÓPEZ, A. del.- Iglesias antiguas de Galicia. Santa María de Pontellas. Boletín de la Real Academia Gallega, T. 15. A Coruña, 1925-1926.

Colección (1915): Colección de Documentos Históricos del Boletín de la Real Academia Gallega, T. I, A Coruña, 1915.

GARCÍA IGLESIAS (s.a.): GARCÍA IGLESIAS, J.M.- Voz Pontellas, Santa María de. En: Gran Enciclopedia Gallega, T. 25. Santiago, s.a.

GARCÍA IGLESIAS (1980-1981): GARCÍA IGLESIAS, J.M.- El Juicio Final en la pintura gallega gótica y renacentista. Compostellanum, Vol. XXV. Santiago, 1980-1981.

GARCÍA IGLESIAS (1983): GARCÍA IGLESIAS, J.M.- Un capítulo perdido de la pintura brigantina: Los murales de Santa María de Pontellas. Anuario Brigantino, Nº 6. Betanzos, 1983.

HOYO (1607): HOYO, J. del.- Memorias del arzobispado de Santiago. Ed. de A. RODRÍGUEZ y B. VARELA JÁCOME. Transcripción del manuscrito original de 1607. Santiago, s.a.

MANSO (1996): MANSO PORTO, C., YZQUIERDO PERRÍN, R.- El arte gótico. En: Galicia. Arte, T. XI. A Coruña, 1996.

RÉAU (1997): RÉAU, L.- Iconografía del arte cristiano. Iconografía de los santos. T. 2, Vol. 3 y 4. Barcelona, 1997.

VALES VILLAMARÍN (1982): VALES VILLAMARÍN, F.- As cruces antefixas románicas e sustentáculos da comarca betanceira. Anuario Brigantino, Nº 5. Betanzos, 1982.